

INOLVIDABLE EJEMPLO

Un lindo pajarito estaba preso
en una jaula azul que yo veía
cuando al trabajo con tupido paso
me encaminaba al despuntar el día.

El pajarito aquel siempre cantaba,
así brillara el sol o lloviznara,
y en su encierro gorjeando se burlaba
de la mano que así lo castigara.

Era tal la alegría que emanaba
de su canto, que a mi alma penetraba,
y le daba calor y le alentaba
y a vivir felizmente la invitaba.

Llegaba a mi trabajo muy risueña
encontrando mi tarea muy liviana
y cantaba feliz por la mañana
y cantaba en la tarde muy ufana.

Más sucedió que un día
al pasar por enfrente del balcón,
ví su jaula azul triste y vacía
y no escuché su matinal canción.

El pajarillo aquel... había muerto,
cantándole a la vida su dolor,
esto fue para mí un bello ejemplo
que trato de imitarlo con valor.

Hoy le canto feliz a la bonanza
y le canto también a la tristeza,
cada pena me da nueva esperanza
y levanta orgullosa mi cabeza.

INTERROGACION

¿Te has preguntado alguna vez
que ha sido de mi vida?
de ésta mi triste vida
que aniquiló tu desdén?

¿Te has preguntado acaso
sí mi vivir tirano es
después del sin par fracaso
de haber puesto en tí mi fe?

¡No! yo sé que ni siquiera
recuerdas mi existencia
que te di mi primavera
preñada de inocencia.

El verano llegó y mi vida deshecha
te buscaba afanosa en la naturaleza;
en el cáliz de una flor recién abierta
en el fulgor de una estrella
o en el quicio de mi humilde puerta.

Después... llegó el otoño;
y te esperaba aún,
soñando en tu retorno
que en mí era ya común.

El pajarillo aquel... había muerto,
Pero las hojas secas
mecidas por el viento
triste y amarillentas
sucumben sin remedio.

Y así... mi corazón ervejecido,
hoy al suelo ha caído
y lo ha comprendido todo.

¡Jamás me amaste!

Un día te llevaste
mi bella primavera;
y te siguió la era
de mi verano bordado de quimera;
y en la luz de una estrella
mi otoño no te buscaba en ella.

Pero... ¡El invierno llama ya a mi puerta!
y el fuego de tu amor... ¡No me calienta!
tu nieve, blanquecina, yerta,
de sudario le sirve hoy
¡A mi alma, muerta!.

LA FLOR DEL RECUERDO

Mirando esta gardenia disecada
que guardo en fino estuche azul y gualda
aparece en mi mente dibujada
tu imagen que tenía ya olvidada.

Vuelvo a ver aquel baile esplendoroso
y después un poético jardín,
y te miro a mi lado custodioso
cual gallardo y hermoso paladín.

¡Qué derroche de luz y de alegría
aquella noche! tú le hablaste
de tu grandioso amor al alma mía
y promesas sagradas le juraste
que acuden a mi mente todavía.

Más quiso el destino que desviados
siguieramos la senda de la vida
te fuiste a lugares ignorados
sin dejarme un adiós en tu partida.

Ha pasado de esto mucho tiempo
y aunque un gran dolor me había costado
parecía que el polvo del camino
tu recuerdo por fin había borrado.

Más bastó que esta flor haya mirado
para que surja de nuevo aquel pasado,
y como yaces en mi pecho sepultado
hago trizas la flor ¡Has acabado!
que te haya como yo, Dios perdonado.

LAGRIMAS AMARGAS

Como humildas gotas de rocío
tus lágrimas cayeron una a una
las enjuague con el pañuelo mío
y me diste una lástima profunda.

Comprendí que sufrías por mi causa
por no poder conquistar mi corazón,
y haciendo en mis recuerdos una pausa
contigo inicié nueva ilusión.

Los días transcurrían siempre bellos,
tú a mi lado y hablándonos de amor
hasta el sol con sus pálidos destellos
envidiaba nuestro fuego interior.

Mi vida la vivía
como un juego ideal;
tú apostabas, yo perdía,
más en el juego reía
y con ésto quedábamos igual.

Más sucedió que un día
del fondo de tu alma
ví fugarse el amor;
¡Oh cruel melancolía!
que al robarme la calma
hundióme en el dolor.

Mil lágrimas amargas
derramé con mi pena,

y tú las enjugabas
reviviendo otra escena.

Pero no te apiadabas
al mirarlas caer,
reproche en tus miradas
al fin logré preveer.

Y sentí que te odiaba
como antes te amé
y sentí que espiraba
la razón de mi fé.

LA MIRADA DE TUS OJOS

Esos tus ojos risueños
me inquietan tanto al mirarme
que ni despierta ni en sueños
de su imán puedo apartarme.

Si me miran... ¡Me enloquecen!
y si no me miran... ¡Más!
quiero a veces que se alejen
y a veces se acerquen más.

Si en esa incesante angustia
he de morir algún día,
que muera pues, en la gloria,
que contemplen mi agonía.

LA VIDA PASA

La vida pasa y se lo lleva todo,
ilusión, juventud, amores,
insensiblemente de algún modo
el transcurrir del tiempo
nos va dejando solos.

De nada sirve lamentarse,
de nada vale tratar de detener
ese fantasma que a todos nos deshace
y que nadie podemos preveer.

La soledad, es triste,
pero más triste es todavía,
si el alma del amor no se reviste
y a acercarse a Dios, se resiste.

Hay que vivir la vida
en la forma mejor,
amando sin taza ni medida
preparando el camino hacia el Creador.

Allí al final, el nos espera
para hacer un balance general
de las obras que hicimos en la tierra
y ojalá que no sea sólo el mal.

El nos da la gracia de la vida,
nos enseñó a amarla de verdad
y pensemos que de arriba nos vigila
si vivimos en buena vecindad.

Nos enseñó a amar a nuestro prójimo
como todos amamos nuestro yo,
„Hemos seguido esa ley que al próximo
ser, nos une como El instituyó?

Me atrevo a asegurar, que no,
que sus deseos, de amar, amar, amar,
lo hemos seguido muy pocos
y la vida se escapa en derrochar
nuestras horas, segundos y minutos,
en cosas vanas, de un valor trivial.

¡Aún es tiempo! ¡Detengamos el paso!
el error enmendemos;
hagamos al Creador
de su palabra caso;
sin distingos de raza, ¡Amemonos!
sin distingo de credo, ¡Amemonos!
sin pensar en fortuna, ¡Amemonos!
llenemos nuestra mente de un solo ideal,
que nuestros corazones derrochen a raudal
Amor, amor, amor, hasta el final.

“ LOS HOMBRES NO LLORAN ”

Hay un decir popular
¡LOS HOMBRES NO DEBEN LLORAR!
y ¿por qué he de preguntar
no han de poder llorar,
si el dolor nos afecta
a todos por igual?

Todos los seres humanos
pasamos por mil pesares,
y un desahogo encontramos
vacianado los corazones
si nuestro llanto regamos.

Y ¿Porqué al hombre le está vedado
así menguar su dolor?
si el alma también le duele
justo es que llore también;
no se lástima su hombría
si una lágrima furtiva
le corre por la mejilla.

Y cuando los hombres lloran
se parte el alma de veras,
pues sus angustias se comen
y su corazón carcomen
por ocultar sin razones
sus hondas tribulaciones.

Yo no llamo cobardía
y menos falta de hombría,

el que un alma atorrida
desahogue su agonia.

Sea Hombre o sea Mujer,
llorar... ¡Es necesidad!
si perdemos un querer
o contra la adversidad
vemos la vida caer.

Así qué... ¡Hombres!
¡No temáis!.
ni sufran más sinsabores,
yo les pido por piedad
si sangran sus corazones,
¡Qué lloren! ¡faltaba más!
que el dolor no vé razones,
y a todos nos dá y nos dá..
¡Lloren pues... ¡Benditos Hombres!

LOS JAZMINES DE MI MADRE

¡Los jazmines de mi Madre!
¡Qué bellos y perfumados!
ella los sembró una tarde
y les brindó sus cuidados.

En el jardín florecían
en profusión desmedida,
y tan puros se veían
que ella al verlos sonreía.

Llevo grabado en el alma
un ramito que sus manos
con su amor cada mañana
me obsequió por muchos años
cuando al trabajo marchaba.

¡Eran limpidos y bellos!
Yo me iba muy ufana
adornando mis cabellos
en esa mi edad temprana.

Otras veces colocaba
con sus adorables manos
en mi vestido una rama
que perfumaba mis años.

Ese gesto inapreciable
de mi madrecita santa,
como algo indescifrable
en mi ser se me grababa.

En esa diaria misión
ella me daba su amor,
ponía su corazón
y a mí me daba ilusión.

Pero la vida transcurre
a su paso todo acaba,
y así mi madre tan dulce
falleció cierta mañana.

Yo con mi cruento dolor
olvidé aquellos jazmines
que me daba con su amor
y llegaron a sus fines.

Cuando me di cuenta de ello
lloré con gran desconsuelo
pero su perfume bello
lo sentí llegar del cielo.

Ella de allá me lo envió
cual milagro sacrosanto,
y con ello me anunció
que su amor seguía intacto.

Desde entonces; ¡Ya no lloro!
¡Oh jazmines de mi cuento!
con ella en mi pensamiento
irán mientras yo tenga aliento.

"LUCERO"

Lucero de la mañana
que anuncias amanecer
acércate a mi ventana
lucero de mi querer.

Quiero pedirte un favor
más que difícil va a ser,
porque quiero que mi amor
hagas llegar hasta él.

Quiero que rayando el día
y cuando él durmiendo esté
con arte y sabiduría
le digas que yo te envié

Que te envié para besarlo
como a ti te besaré
cuidando no despertarlo
igual que contigo haré

¡Ah! lucerito querido,
¿Verdad que irás hasta él?
¿Verdad que lo que te pido
lo harás lucerito fiel?

Ve corriendo lucerito
lleva mi beso y mi amor
y no vuelvas si mi grito
no llega a su corazón.

"LLEGUE TARDE"

Llegué tarde
pues mi madre me esperaba,
y no sé en qué entretenida
toqué tarde a la aldaba
de la puerta de la vida.

Llegué tarde...
al reparto de la belleza,
y de castigo obtuve
ser fea de los pies a la cabeza.

Llegué tarde...
al reparto de la personalidad,
y tan sólo obtuve
un retrato de simple mediocridad.

Llegué tarde...
al reparto de inteligencia también,
y de castigo obtuve
ser torpe ciento por cien.

Llegué tarde...
al reparto del amor,
y encontré desamor
en quien amé tanto, tanto.

¿Por qué habré llegado tarde
siempre a lo más importante?

¡No lo sé!

Ojalá que cuando Dios me llame
logre al fin... ¡a punto, presentarme!

Quiero poderle un favor
más difícil que el
al reparto de la belleza
y de castigo divino
set los de los pies a la cruz.

Quiero que rayando el
al reparto de la personalidad
y tan solo oírme y estar
un retrato de simple recordada.

Que le amé por dentro al que
al reparto de inteligencia también
y de castigo divino
set torpe ciego por ciegos.

¡Ah! lucerito querido,
Verdad es que me da
al reparto del amor.
Verdad es que me da
y encontraré de nuevo
en quien ame tanto tanto.

Por que he de legar tanto
siempre a lo más importante?
¿Por que he de legar tanto
y no lo sé?

MADRE

Me asome a los albores de la vida
y un resplandor divino entreví
era mi madre bendecida
que se acercaba a mí.

Desde entonces
con amor a través del camino
sus manos dulces
me conducen con tino.

Y ni la zarza hiriente,
ni la furia del viento
ni la pena latente
ni el dolor más cruento.

Han hostigado mi alma,
porque ella vela mis pasos
me guía y con gran calma
acurrucó mi sino
en sus divinos brazos.

MENSAJE A LA JUVENTUD

A LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

El camino de la ciencia es infinito;
nadie de saber se jacte,
pues con sorpresa e inocencia
se dará cuenta más tarde,
que el mundo en efervescencia
avanza y con ella la ciencia.

Hay que estudiar sin medida,
la tierra se ha agigantado,
y atrás queda en ésta vida
quien no esté bien preparado.

Las puertas están abiertas
en "LAS UNIVERSIDADES"
allí, las mentes despiertan
y a la juventud, caudales,
le dan del saber, sin cuentas.

Allí preparan al hombre
para un futuro mejor,
y lo elevan a la cumbre
de la sabiduría, con honor.

¡Las puertas están abiertas!
¡Muchachos!, ¡Estén alertas!
recurran con grande empeño
a superarse sin freno.

Cada día que transcurre
es uno menos de vida;

el tiempo volando corre
y aunque es cosa bien sabida
que para aprender no es tarde,
hay que empezar desde ahora
a estudiar, a prepararse,
para ser un profesionalista
que pueda siempre elevarse,
o ir tras de la conquista
del mundo en su gran avance.

En ésta bella Sultana,
¡Oh! tierra linda y gloriosa!
donde vi mi luz temprana;
se levanta majestuosa,
cual sublime soberana,
una "UNIVERSIDAD" prodigiosa.

"LA UNIVERSIDAD A. DE NUEVO LEON"
¡Orgullo de la Nación!
y de ésta tierra, ¡Bendición!

Monterrey se ha distinguido
por el amor al trabajo,
que emprenden con gran esfuerzo
desde el alto, hasta el más bajo;
y ese empeño de lucha
por todos reconocido,
es algo, que siempre ha caído.

De su "UNIVERSIDAD" han egresado,
eminentes profesionales
que su saber han brindado
a empresas tan potenciales

que mucho prestigio han dado
a México, y en los umbrales
de la fama lo han colocado.

Todos luchamos, es cierto,
pero el secreto allí está;
estudiando con acierto
más a todos se dará.

Por eso; ¡Hay que estudiar!
pero ¡Ya! con grande afán;
sigámonos superando
allí está "NUESTRA UNIVERSIDAD"
a todos con fé esperando.
Recordemos ésta gran verdad;
el mundo sigue avanzando
y hay que seguir su compás
¿Cómo? ESTUDIANDO Y ESTUDIANDO

MENTIRA

Mintieron tus ojos
al mirarme tiernos
mintieron tus labios
al decir ¡Te quiero!

Mintió la luna
al bañarnos de suave claridad,
al romper con su luz la densa bruma.
que inundó nuestras almas de ansiedad.

Mintió la noche
con su bella y serena placidez,
brindándonos estrellas en derroche
que a la mente robaron lucidez.

Mintó el perfume
de las lilas y rosas en botón,
que embriagó de fragancia que consume
nuestro frágil y ardiente corazón.

¡Mentira todo! ¡Todo tenue visión!
se fue como nube en el viento
mi más cara ilusión;
no volverá a vivir lo que está muerto
ni volverá a latir mi corazón.

MIEDO DE AMAR

Fui dotada al nacer de una estructura
an débil y enfermiza que me asusta,
es tan frágil y endeble mi figura
que el más leve rozón la desajusta.

¡Quisiera amar! mas tengo miedo,
que al dar mi corazón venga la lucha
con otro corazón; y yo no puedo
luchar ni por amor. ¡Soy tan flacucha!

Por qué Señor, si tu real deseo
fue el fabricarme así, tan poca cosa,
me dotaste de un alma que preveo
y siento palpar tan cariñosa?

Pues siento gran fervor por la hermosura
por todo lo sublime y lo perfecto,
y me invade una hondísima dulzura
si alguien me distingue con su afecto.

¡Tengo miedo de amar, Señor!
¡Si encontrara el amor!
No me dejes caer en tentación
con el fuego que siento quemarme el corazón.

Pues al verme abrazada
con tan bella ilusión
moriría quebrada
mi débil armazón!

"MI MUÑECA"

En un día venturoso
una muñeca muy linda
encontré para mi gozo.

Verdes los ojos tenía,
bello y sonrosado el rostro;
y a mi me satisfacía
su sonreír candoroso.

Tanto, tanto, la quería,
que aún por ella sollozo;
pues de mi se despedía
sin saber cuando ni cómo;
¡La inocente no sabía!
que era de mi vida... ¡El todo!